VENTURA DE LA VEGA

LAS BUENAS MOZAS DEL BARRIO

O

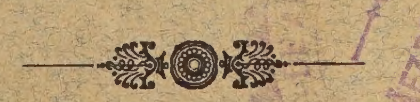
CHULOS DEL LAVAPIES

SAINETE LÍRICO

en medio acto, original y en verso

MÚSICA DEL

MAESTRO CERECEDA



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1907

Las buenas mozas del barrio ó chulos del Lavapies

LAS BUENAS MOZAS DEL BARRIO

O

CHULOS DEL LAVAPIES

SAINETE LÍRICO

en medio acto, original y en verso

DE

VENTURA DE LA VEGA

MÚSICA DEL

MAESTRO CERECEDA

Estrenado en el Teatro-Salón Victoria de Madrid, el 20 de Junio de 1907

MADRID
R. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUPL.°
Teléfono número 551
1907

4

A Don Francisco de la Vega

A mi querido hermano en prueba de lo mucho que te quiere

Ventura

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
NEMESIA........................	Srta. Gálvez.
VALEROSA........................	Sra. Alonso.
EL GURIPA........................	Sr. Serrano.
ARCADIO........................	Balsalobre.
PACO........................	Portillo.

La acción en Madrid.—Epoca actual

Derecha é izquierda, las del actor

Esta obra pagará de derechos de propiedad la mitad que una zarzuela en un acto.



ACTO ÚNICO

Una calle de Madrid

ESCENA PRIMERA

El GURIPA solo. Chulo aburrido. Viste decentemente al estilo de Madrid

Música

No hay en el mundo
moza más buena.
¡Ay, mi Nemesia!
No hay una sangre
más madrileña.
Yo soy Guripa.
¡Chipé, chipé!
¡Vaya un trapío
y olá y olé!
¡Jesús, Jesús!
¡No hay en el mundo
moza cual tú!

—

Se desespera
todo el que espera.
¡Ay, mi Nemesia!
Por eso vivo
de esta manera.
¡Pobre Guripa!

¡Jesús, Jesús!
No hay una moza
igual que tú.
¡Chipé, chipé!
¡Vaya una moza
de olá y olé!

ESCENA II

DICHO y PACO por la izquierda. Tipo madrileño de jornalero electricista ó impresor

Hablado

PACO Guripa, ¿qué haces aquí?
GUR. Esperando á la Nemesia.
PACO ¿Habéis regañao?
GUR. Sí, y quiero
hacer las paces con ella.
PACO ¿Otra vez?
GUR. ¿Cuándo no es pascua?
PACO ¿Por qué ha sido?
GUR. ¿No te acuerdas?
Por lo del baile. ¡Ya sabes!
¡Se ha enfadao la muy grosera!
PACO Vamos, cuidao que eres burro
y perdona que te ofenda.
Ponerte á bailar con Patro
estando allí la Nemesia,
que es tu mujer, en compaña
de tu hermana y de tu suegra,
es una barbaridaz
mayúscula.
GUR. (Ofendido, pero sin enfadarse.)
Ten prudencia
y mide bien tus palabras,
porque no tolero ofensas.
Además, debo azvertirte,
pa que *ineternos* lo sepas,
que Nemesia no es mi esposa,
Paco.
PACO Nadie lo dijera.
Sus cobija el mismo techo

y tenéis por cabecera
la misma almohada y las pajas
del gergón, sus alimentan
el sueño; y el blando lienzo
de finísima moqueta
de algodón de Holanda, os cubre
los cuerpos.

GUR. Pues bueno fuera,
que durmiéramos luciendo
todas nuestras desvergüenzas.
Aun así y tó, muchas veces
que empezamos á dar vueltas,
se cae la ropa y dejamos
al aire... la parte esférica.

PACO ¿Y ella te cubre?

GUR. ¡Pa chasco!
¡Yo también la cubro á ella!

PACO ¡Bueno!

GUR. Hablando de otra cosa.
Estando allí la Nemesia
bailé con Patro, pa darle
á su madre en la cabeza,
vulgo pepino. ¡Pus no
se ha *empeñao* la mu bestia
que deje á su hija y que
me vaya á vivir con ella!

PACO ¿Pero es su madre?

GUR. ¡Es madrastra!

PACO Entonces, hay diferencia.
¿Y tú, qué?

GUR. ¡Limón con chufas!
No la he mandao á su tierra
á freir buñuelos, mirando
que es madrastra de Nemesia.

PACO ¿Quiés un pitillo?

GUR Lo azmito.
¿De qué lo fumas?

PACO De á treinta.
(Saca dos cigarrillos, dando uno á Guripa; ambos encienden sin dejar de hablar.)
Miá que la gachí está gorda.

GUR. Hecha un burro la muy bestia.

PACO Y unas espaldas atroces.

GUR. Y además un par de... orejas

que son dos soplillos y...
después, la olor que echa.

PACO ¿Pero huele mal?

GUR. ¡Qué primo!
Pues si echa una peste á brea
que ni Dios para: y es que
el gachó que la camela
trabaja el asfalto y, claro,
del roce... algo se la pega.

PACO Bueno: hablando de lo mismo.
Me paece á mí una indecencia
el que bailes con la Patro,
que acharas á la Nemesia.

GUR. (Enfadado.)
Pues que haga lo que yo hice
cuando la encontré en las Ventas
con el Uva: *resinarme...*
Y en el Puente de Vallecas,
¿no me la encontré una tarde
saliendo de la taberna
con Antonio el papelista
y no le dije una letra?

PACO ¡Anda Dios!

GUR. Y con Colichi,
¿no estuvo semana y media
viviendo, y yo fuí tan... bueno
que estuve una tarde á verla
por si me necesitaba
pa algo?

PACO (Con desprecio.)
¡Qué sin vergüenza!

GUR. (Furioso.) ¿Quién?

PACO (Idem.)
¡Tú!

GUR. (Idem.) ¿Yo? (Con mucha naturalidad.)
¡Ya lo sabía!
¡Pues vaya una cosa nueva!

PACO ¡Entre los dos no tenéis
cinco gramos!...

GUR. ¡Ten la lengua!
A mí, dime lo que gustes,
pero sin faltarle á ella.
La pobre... no tié más que ese
defezto, pero es mu güena

y me da tó lo que gana,
y es una mujer completa.

PACO (Muy enfadado, y como si verdaderamente le importara algo.)
Pues el que azmite esas cosas,
las ampara ú las tolera,
es digno de que le escupan
á la cara!

GUR. Ten prudencia
que á mí no me falta nadie.

PACO ¡Y es un tío sin vergüenza!
y un cochino y un ca...

GUR. (Rápido, tapándole la boca.) Chico:
que yo no tolero ofensas.

PACO (Subiéndose de tono.)
Y un marrano y un granuja.

GUR. ¡Pero Paco!

PACO Y un boceras:
y un chulo triste y un sucio.

GUR. Si lanzas otra indirezta...
te *zaz-hiero.*

PACO (Amenazándole con el revés de la mano derecha.)
¡Mala sombra!
¡Si te pego dos chuletas,
te coloco las narices
al Norte!

GUR. (Chillando.) Ten más prudencia.
Mira que yo soy un hombre.

PACO Tú seras una muñeca...
con goznes.

GUR. (Furioso.) ¿Yo?

PACO (Idem.) Una Pepona...

GUR. (Idem.)
¡Pero Paco!

PACO De una tienda
de la calle de Toledo. (Medio mutis.)

GUR. (Acercándose.)
¡Pero Paco!

PACO Si te acercas...
te pego dos manguzás
y no acabas de dar vueltas
lo menos en quince días.

GUR. ¿Me has tomao por una rueda
de barquillero?

PACO — So mandria:
yo te he tomao por tu abuela.
(Le coge de un brazo y baja con él al proscenio derecha, hablándole muy furioso.)
Y como vea al Arcadio,
sin faltarle, ni una letra,
le cuento to lo que has dicho,
para ver si te revienta. (Medio mutis izquierda.)

GUR. — Hombre, no le digas nada,
por Dios.

PACO — Quita day, boceras.
(Dándole en la mano como si espantara á un gato y afeminando la voz)
¡Zape! (Mutis izquierda.)

GUR. — (Estupefecto.) ¿Seré yo algún gato?
(Furioso.)
Me la has de pagar: Por éstas.
Voy á buscarle, y le juro
por la salud de mi abuela
que esté en gloria, que ó me da
satisfaciones completas,
ú le agarro del pescuezo,
levanto el brazo...
(Transición.) y me pega.
(Mutis rápido izquierda.)

ESCENA III

ARCADIO. Obrero del asfalto con traje de trabajo. Tipo sucio. Gesticula mucho cuando habla, efecto de la gran curda que trae. Saca un taleguillo donde se supone lleva la tartera del almuerzo. Sale por la segunda derecha

ARC. — (Cantando muy contento.)
Baldomera, Baldomera
saca, saca la cadera.
(Llega al proscenio: cesa de cantar: mira al público y lanza un grito estrambótico.)
¡Viva España! ¡Caballeros:
me paece que estoy borracho!
¡Je, je, je! ¡Vaya una pítima!
¡Como se cobra los sábados! (Transición.)
¡Abajo la burguesía!

¡Viva el pueblo soberano!
(Pequeña pausa y luego dice gritando.)
¡Viva el amor libre!
(Pausa. Al ver que no le contesta nadie, dice como si fuera el eco.) ¡Viva! (Pausa.)
¡Y ocho horas, pa el descanso!
¡Ocho horas para comer:
y ocho pa dormir! ¡Canastos!
Y el resto... pa trabajar.
¡Lo primero es el trabajo!
sin el trabajo no hay nada.
¡Viva la repú... me callo,
que si pasa Ro...manones
me ra...ja ú me rom...pe algo.
Yo no sé lo que me pasa
en Madrid con el morapio.
Me tomo cinco ó seis copas
y... nada: no me hace daño.
Me tomo otras cinco ú seis
y tan fresco; pero vamos:
con la última, solamente
ya no sé lo que me hago.
¡¡Viva el amor libre!! ¡Yo
doy este grito muy alto
para ver si alguien se lleva
á mi mujer!
(Empieza á ponerse triste y acaba llorando amargamente.) Pero en vano.
No hay ninguno que la quiera!
¡Si soy lo más desgraciado! (Llorando.)
¡Baldomera, Baldomera!

ESCENA IV

DICHOS y SEÑÁ VALEROSA por la segunda izquierda. Es una mujer de unos cuarenta años. Gorda y muy ordinaria. Habla muy despacio y muy chulona y descarada. Saca una cesta grande con muchos manojos de rábanos y una latilla, ó regadera pequeña, á la salida, deja en el suelo ambas cosas y dice con mucha calma

VAL. Por fin te encuentro, so vago.
ARC. (Tratando siempre de disimular la curda, cosa que le cuesta trabajo.)
¡Adiós tú, trabajaora!

VAL. ¿Y el jornal?

ARC. ¡Ahí va!

(Le da seis perras.)

VAL. (Las toma.) ¡Re...paño!
¡Seis gordas!

ARC. ¿Te paice poco?

VAL. ¿Y el resto?

ARC. (Pequeña pausa.)
Me lo he gastao.

VAL. ¡Vaya un golfo!

ARC. ¡Estoy enfermo
y me ha mandao el boticario,
uso interno! (Recalcando la frase.)

VAL. ¡Valdepeñas!

ARC. Sí, señora: pa el catarro.

VAL. (Después de una pequeña pausa le da un sopapo en el brazo con el revés de la mano derecha.)
¿Te paice á tí regular
que yo esté vendiendo rábanos
dende que amanece Dios
pa ganarme cuatro cuartos
con honradez, pa que tú,
en cuanto que llega el sábado
te gastes to lo que ganas
trabajando en el asfalto,
en borracheras?

ARC. (Acercándose.) ¡Chitito!

VAL. (Rechazándolo.)
¡Jesús, qué peste á vinazo!

ARC. ¡Es pa quitarme el olor
de la brea!

VAL. (Enfadada.) ¡So borracho!
Ni eso es decente, ni es justo,
ni es natural, ni es humano.

ARC. (Muy ofendido pero sin chillar.)
¡Está bien! ¡Para una copa
que uno se bebe!

VAL. ¡So ganso!
¿Qué una copa? ¡Si tú estás
toda la vida ajumao!
Borracho me conociste:
me hiciste el amor, borracho.
Borracho, te otorgué el sí
y borracho... nos casamos.

ARC. (Después de mirarla y una pequeña pausa.)
¡No esageres!

VAL. ¿Con que no?

ARC. ¡Lo del casamiento es falso!
¡Una cosa es el casarse
y otra es el cuncumbinato!
Tú eres mi cuncumbinácea.

VAL. (Una fiera, casi mordiéndole la nariz.)
Y tú eres un mentecato
que no tiés ni tanto así
de pudor. ¿Quién paga el cuarto
de la calle del Salitre,
número diez, sotabanco?

ARC. ¡Servidor!

VAL. ¡Habráse visto
un tío con más descaro!
Lo pago yo, con lo que
voy sacando de los rábanos.

ARC. Mira, que lo que tu saques.

VAL. Pus más que tú del asfalto.

ARC. Yo soy quien paga al casero.

VAL. (Furiosa.)
¡Mentira!

ARC. (Idem.) Yo soy quien pago.

VAL. (Idem.)
¡Con mi dinero!

ARC. (Idem.) ¡Corriente!
(Con mucha naturalidad.)
pero yo le doy los cuartos.

VAL. (Muy despreciativa.)
¡Si todo el jornal es poco
pa gastártelo en vinazo!
¡Si al menos te lo gastaras...
(Con mucha ampulosidad.)
en... aguardiente! Es más sano

ARC. ¡Y huele á anís!

VAL. Y además...
lo recomiendan pa el flato.

ARC. ¡Y que en cuanto tú lo bebes...
te hace operación!

VAL. ¡Pa chasco!
¡A ver, qué vida!

ARC. ¡La tuya!

VAL. Y es mucho más delicao.
¡Y más fino!

ARC. Y más .. sonoro

VAL. ¡Más... digestivo!

ARC. ¡Y más caro!

VAL. Como que esa es la bebida
que toman los deputaos
en las Cortes, pa tener
mucho más potente y claro
el sonido de la voz
cuando tienen que hablar alto.

ARC. Por eso lo tomas tú
para pregonar los rábanos.
(Valerosa le mira despreciativamente, escupe á sus pies y Arcadio pasa el pie por encima de la saliva.)

VAL. ¡Qué gracioso! (Con sorna.)

ARC. (Pequeña pausa y como si la insultara, pero sin chillar.)
¡Salmerona!

VAL. (Pequeña pausa.)
¡Nozaleda!

ARC. (Amenazándola con el puño cerrado, pero sin llegar á pegarla, ¿eh? Valerosa no se asusta.)
Que te parto
la nariz como me insultes.

VAL. (Con mucha calma.)
¿Partir?... El pan á pedazos.
(Se arranca para él, le coge por un brazo, le da un zarandeo y lo pasa de un empujón á la izquierda.)
¡Anda pa casa, granuja!

ARC. Rediós que me has asustao.

VAL. Si no echas á andar, te meto
en la cabeza el cacharro
del agua, aunque me se seque
la mercancía.

ARC. (La mato
en cuanto que llegue á casa.)

VAL. ¿Qué estás ahí (Pronuncia ay.)
refunfuñando?

ARC. ¿Que si hay amoniaco allí?

VAL. ¡Ya te daré yo amoniaco
en la calle del Salitre!
¡Alza! (Le da un puntapie.)

ARC. ¡Que me has lastimao!

VAL. ¡Alza ya! (Otro puntapie.)
ARC. La burguesía
maltratando al pueblo honrao.
VAL. Ya te daré burguesía.
(Haciendo un desplante chulesco de cuyas resultas se asusta Arcadio y hace mutis rápido primera izquierda.)
Arrea pa casa.
(Coge la cesta de una «rabotá» y hace mutis izquierda, echando su pregón muy satisfecha.)
¡Y rábanos!

ESCENA V

GURIPA y NEMESIA, que es una vendedora de periódicos y décimos muy alegre y muy chula segunda izquierda

GUR. ¡Echa *pa alante*!
NEM. ¡No quiero!
GUR. ¿Que no? Como si quisieras.
NEM. ¡Que no me tientes, Guripa!
GUR. ¡Si eres tú la que me tientas!
(Le da un empujón.)
¡Vamos!
NEM. (Muy chula y despacio.)
No arrempujes, chico,
porque pierdo la paciencia
y siento que toa la sangre
me se sube á la cabeza...
GUR. ¿Y qué?
NEM. Que te pongo el cutis
igual que una berengena
amoratá.
GUR. (Metiendo su cara casi encima de la suya.)
¿Amora.. qué?
NEM. Amoratá, so babieca. (Echándose encima.)
GUR. (Muy enfadado.)
¿Que tú me vas á pegar?
NEM. (Dándole en la cara suavemente acompañando la palabra)
¡En la cara!
GUR. (Furioso.) ¿Sí?
NEM. (El mismo juego.) ¡Con esta!

GUR. (Como si fuera á comerse al mundo.)
¿Pegarme á mí una mujer?
NEM. (El mismo juego, pero más fuerte.)
¡No sería la primera!
GUR. Ni la última, porque á mí
toas las mujeres me pegan. (Muy resignado)
NEM. Como que eres un idiota.
GUR. ¿Pues sabes que me requiebras?
NEM. Y á más de idiota no tienes
ni tanto así de vergüenza.
¿No ties tú la obligación
de comprarme toas las prendas
lo mismo las interiores
que las exteriores?
GUR. *Mesia*,
no recuerdes cosas tristes,
porque me da mucha pena.
NEM. Cuando me llevaste al *túmulo*,
¿no me lo dijiste?
GUR. *Mesia...*
NEM. Entonces, ¿por qué permites
que yo esté como una negra
(Vivo.)
vendiendo *Heraldos*, *La Corres*,
El Diario, *España Nueva*,
Los Sucesos, *Gedeón*,
Blanco y Negro, *La Saeta*,
El Imparcial, *El País*
y *El Globo?* ¿No es una pena
que una mujer que se trae
su mijita de caderas
(Marca todos los movimientos.)
y estos ojos y esta cara
y estos andares y estas...
cosas que me dió mi madre
para aprovecharme de ellas
vaya detrás de un señor
diciendo siempre á la oreja:
«Cómpreme ustez el *Heraldo*.
¿No? Pues deme ustez una perra.
Cómpreme ustez este décimo,
el útimo que me queda.»
Y pa chasco que me pase
lo que me pasó en las Ventas

el domingo por la tarde
con un litri. ¡Bueno fuera!

GUR. ¿Y qué es lo que te pasó?

NEM. Pus ná, que llevaba el treinta
pelao, y se lo ofrecí
á un señorito.

GUR. ¿De veras?

NEM. Miste qué bonito número.
¡La suerte! El último queda.
¡Miste que le va á tocar!
¡El treinta pelao!—Morena,
á mí no me dé usté un número
pelao.. porque me molesta.
Y se acercó y al oído
me dijo unas indecencias
que me se subió á la cara
el rojo de la vergüenza:
y entonces, él, cuando vió
que puse la cara seria,
me dió una *sastifación*;
tomamos una manuela
y nos fuimos á cenar
á los Viveros.

GUR. ¡Nemesia!
¿Y aun quies que me aguante?

NEM. Claro:
¿no has de aguantarte? A la fuerza.

GUR. ¿Pero tú vendiste el décimo?

NEM. Pues claro está, so boceras.

GUR. ¿El pelao?

NEM. Se lo vendí;
pero no el pelao. ¿Te enteras?

GUR. ¡Ya lo creo! ¿Y yo qué gano
con todo eso, Nemesia?

NEM. Mi afezto, mi corazón,
la gorra y las botas nuevas
que te compré el lunes.

GUR. ¡Bueno!

NEM. Y un pantalón de franela
que da el opio.

GUR. ¿Pa el reuma?

NEM. ¡Guripa, no seas bestia!
Un pantalón de odalisca,
blanco con rallitas negras.

GUR. Pareceré una falsilla.

NEM. (Resentida, pero con mucho cariño.)
¡Desagradecío!

GUR. (Acariciándola.) ¡Negra!

NEM. (Rechazándole cariñosamente.)
Anda... y que te den dos duros.

GUR. Conque me des dos... pesetas,
me conformo.

NEM. ¿Conque... dos?
¡Vamos, hombre, si no hubiera
gente delante, que sí
que te las daba.
(Nemesia levanta ambas manos, como para hacer dos «signos feos». Guripa se las coge rápidamente, sin darle tiempo á ello.)

GUR. (Con mucha intención.) ¡Nemesia!
¡Si vas á *acionar*, lo dices
y me marcho!

NEM. (Cariñosa y resentida.)
Sin... vergüenza.
(Se vuelve de espaldas á Guripa y hace como que se pone triste.)

GUR. No te enfades tú conmigo.
No te enfades tú, mi reina.

NEM. (Con gazmoñería, cogiéndose la punta del delantal.)
¡Si yo debiera ser mala!

GUR. ¿Más?

NEM. (Una furia.) ¿Qué dices?

GUR. Más... paciencia
y no te enfades... mujer.
(Pausa. Nemesia se vuelve de espaldas. Guripa se acerca á ella muy cariñoso y le dice el primer verso, asomando la cara por la derecha. Ella le rechaza cariñosamente. El segundo verso al lado contrario. Nemesia escucha los cuatro primeros versos haciendo como que le molesta, pero á medida que Guripa va creciendo en entusiasmo, va élla sonriendo y poniéndose... tierna, hasta que acaba por entregarse en absoluto.)
¿Pa quién es tu cuerpo... negra?
¿Pa quién es tu corazón?
¿Para quién es tu existencia?
¿Pa quién son esos ojazos
y esas pestañas de á tercia
(Va creciendo hasta el final.)

y ese pelo y ese cutis,
y esa boca y esas cejas,
y esos labios de coral,
y esos dientes que son perlas,
y esos pies que son piñones,
y esa sal y esas caderas
y ese talle y ese garbo...

NEM. (Entregada por completo.)
Ahí tienes las dos pesetas.
(De aquí al final, con toda el alma y aún es poco.)

GUR. Bendita sea tu cara.

NEM. ¡Gitanazo!

GUR. ¡Mala hembra!

NEM. ¡Saleroso!

GUR. ¡Salerosa!

NEM. ¡Retrechero!

GUR. ¡Retrechera!

NEM. ¿Dónde va mi madrileño?

GUR. ¿Dónde va mi madrileña?

NEM. A donde quiera mi negro.

GUR. A donde quiera mi negra.

NEM. ¡Ay, que te muerdo, gitano!

GUR. ¡Ay, que te como, morena!

NEM. ¿Vámonos?

GUR. Vamos á casa...
y después... á la taberna.
(Mutis rápido por la derecha cogidos del brazo.)

ESCENA VI

PACO y ARCADIO, menos curda, por la segunda izquierda. Salen y no hablan hasta llegar al proscenio

ARC. Pero hombre... ¿qué es lo que dices?

PACO Lo que te digo es lo cierto.

ARC. ¿Que á Valerosa le gusta
el Guripa? ¡No lo creo!

PACO Pues debes creerlo, por
que sabes que yo no miento.

ARC. ¿Y quién te lo ha dicho?

PACO ¡El!
(Movimiento en Arcadio.)
Si te acaloras, lo siento.

Guripa es un hablador
y un sinvergüenza y un necio
y se alaba de unas cosas
muy feas. Yo no consiento,
porque soy amigo tuyo
y sabes lo que te quiero,
que Guripa y Valerosa
te pongan... en un concepto
poco dizno: y como yo
conozco mu bien tu genio
y tu carazter y sé
que tú eres un caballero...

ARC. ¡Caballero de la orden
del asfalto! (Con entonación y seriedad.)

PACO (Después de una pequeña pausa.)
¿Pitorreo?

ARC. (Con importancia y seriedad cómica.)
Sigue, Moret.

PACO ¡Continúo!
Como sé que tú al momento
de saber que Valerosa
y el Guripa, estan de acuerdo
para ponerte en ridículo
haciendo de tu celebro
un popurrí de cuidados
y de malos pensamientos,
por eso te he dicho antes
que no te sofoques.

ARC. Bueno.
(Todo esto lo escucha Arcadio con un semblante de satisfacción.)
Después de oir tu discurso,
claro, sencillo y correzto,
debo decirte que aquí
has sacado lo que el negro
en el sermón, porque yo,
pa que lo sepas, profeso
el amor libre, y si logro
que se la lleve, me alegro
pero una barbaridaz.

PACO ¿Qué dices?

ARC. Que la detesto
y que estoy de esa señora
hasta la punta del pelo.

PACO (Sorprendiéndose más cada vez.)
¡Pero hombre!
ARC. Y si se la lleva,
¡que no lo hará! te prometo
quitarme de la bebida,
que es un sacrificio inmenso.
PACO ¿Pero Arcadio, qué me dices?
¿Te has vuelto loco?
ARC. Y le llevo
una vela á Santa Rita
por el imposible.
PACO Pero...
ARC. Y me afeito la cabeza,
me dejo el flequillo y luego
me hago fraile.
PACO ¿Fraile?
ARC. ¡Fraile!
PACO Tú ties el *celebro* hueco.
¿Tú no sabes lo que en Francia
acaban de hacer con ellos?
ARC. Calla, tonto, eso ha ocurrido
detrás de los Pirineos,
pero en España, los frailes
son los dueños del terreno.
PACO ¿Y si ella se mete á monja?
ARC. Entonces me hago torero.
PACO ¡Y yo que pensé que tú
le ibas á romper un hueso
al darte yo la noticia!
ARC. Pues te equivocaste en eso.
Si es verdad, Dios se lo pague.
Lo convido si lo encuentro.
¡Voy á buscarle! (Medio mutis izquierda.)
PACO ¡Pero oye!
ARC. ¡Dejame en paz!
PACO ¡Un momento!
ARC. (Volviendo al proscenio y muy excitado.)
Si se la lleva y me quita
á ese mochuelo de enmedio,
por la *salú* de mi madre
que os convido en los Viveros
á almorzar: y si es mentira
lo que has dicho, te prometo,
como soy Arcadio López,

ponerte en el cementerio
en la calle letra B,
patio segundo del centro,
una lápida de mármol
con letras de plomo negro
que diga: «Paco Fernández,
que murió por embustero.» (Medio mutis.)

PACO ¡Pero escucha!

ARC. ¡Que te zurzan!

PACO ¡Pero atiende!

ARC. Que no quiero. (Mutis rápido.)

PACO En mi vida he visto un hombre
más sinvergüenza y más fresco.
(Mutis tras él.)

ESCENA VII

NEMESIA y GURIPA del brazo muy acaramelados, salen derecha

GUR. ¿Estás contenta, chiquilla?

NEM. A tu lao siempre contenta.

GUR. ¿Me quieres?

NEM. Más que á mi madre.

GUR. (Con extrañeza.)
¿Y... quién fué tu madre?

NEM. (Muy preocupada.) Espera:
que yo no la he conocío. (Pausa.)
Bueno: pus... más que á mi abuela.
(Otra pausa.)
¡Si tampoco sé quién fué
¡Bueno! Pus más que á la tierra
al sol, al aire y al agua
y al mundo entero.

GUR. (Abrazándola muy mimoso.) Nemesia...
bendito sea tu cutis.
¿Ties ahí... otras dos pesetas?

NEM. (Sacándolo del delantal.)
¡Un duro!

GUR. (Cogiéndolo.) ¡Te debo tres!
Luego te daré la vuelta:
(por el Retiro.)

NEM. ¡Granuja!

GUR. Ele; sangre de mis venas.

Música

NEM. No me pidas más cariño
que es pa tí todo el que tengo.
Dende la punta el zapato
hasta la punta del pelo.
GUR. ¡Ay, mi Nemesia!
NEM. Ay, mi Guripa!
LOS DOS Los dos juntitos
pa toa la vida.
Y en los Viveros, que hay organillo,
podremos juntos marcar allí,
juntitos una habanera
muy retrechera,
de acá y de aquí.

II

GUR. Estando á la vera tuya,
chiquilla, me vuelvo loco,
quisiera darte mi vida
y aun me parece muy poco.
NEM. ¡Serrano mío!
GUR. ¡Ay, mi gitana!
LOS DOS Vente conmigo
que no es jonjana.
Cuando nos vean
en las Vistillas
y en la glorieta
de Chamberí,
allí seremos los dos la envidia
de toa la gente que hay en Madrid.

ESCENA VIII

DICHOS, ARCADIO y PACO por la izquierda

Hablado

ARC. Aquí están. Dile en seguida,
sin faltar ni una palabra,

lo que me has dicho hace poco,
pero... de golpe.

GUR. (¡Me escama!)

ARC. (A Guripa.)
¿Es cierto que Valerosa
te camela?

NEM. ¿Mi madrastra?

GUR. (¡Anda Dios!)

ARC. ¡Dilo en seguida!

GUR. ¡Mentira!

PACO ¡Cierto!

GUR. (¡Me mata!)

NEM. ¿Qué dices?

ARC. Que este me ha dicho
que soy un perrito de aguas
con Valerosa, y que ella,
con éste, me la pegaba.

GUR. (Gritando.)
¡No lo creas!

PACO (Idem.) ¡Créelo!

GUR. ¡Es falso!

PACO (1) ¡Cierto!

ARC. ¡Ca... ramba!

NEM. ¡Le voy á arrancar el moño
aunque sea mi madrastra!
(A Guripa.)
Y á tí...

PACO (Rápido.) ¡Sinvergüenza!

NEM. ¡Chulo!

PACO ¡Cochino!

NEM. ¡Golfo!

PACO ¡Canalla!

NEM. ¡Sucio!

PACO ¡Boceras!

NEM. ¡Granuja,
trae las dos pesetas!

GUR. ¡Basta!
En tocándome al honor...

ARC. Yo le defiendo, caramba. (2)

NEM. ¿Que tú?...

---

(1) Nemesia—Guripa—Paco—Arcadio.
(2) Nemesia—Guripa—Arcadio—Paco.

ARC. (Muy contento, arrodillándose suplicante ante Guripa.)
Si me hace un favor.
¡Llévatela!

GUR. ¿Yo? ¡De ganas!

ARC. ¡Llévatela!

GUR. ¡Las narices!
¡Primero me tiro al agua
del estanque del Retiro!

ESCENA ULTIMA

DICHOS y VALEROSA por la izquierda sin el canasto

VAL. (Con mucha calma)
¿Se puede saber. . qué pasa?

GUR. (Asustado.)
(¡Jesús!)

NEM. (Reconcentrado.)
(¡Le arranco los pelos;
por mi salú!)

ARC. ¿Valeriana?

VAL. (Dando una patada en el suelo muy fuerte. Todos se asustan.)
¡Valerosa!

ARC. (Con temor.) Me creí
que eras *Uveyler*.

VAL. ¡Acaba!
¿Qué pasa aquí?

GUR. Pues aquí...

NEM. Yo lo diré en dos palabras.
¡Que Paco dice que tú
quieres al Guripa!

VAL. (Con calma.) ¡Vaya!
Pus... hija: no dice mal.
Le quiero con toa mi alma.

ARC. (¡Qué gusto!)

NEM. (Furiosa.) ¿Tú?

VAL. Si te enritas
puedes tomar... flor de malva.
Le quiero... ver degollao,
conque... ya tú ves.

ARC. (A Paco.) So mandria.

PACO (A Guripa.)
Tú me dijiste...

GUR. ¡Mentira!

PACO (Sacando una navaja.)
Te voy á cortar la cara.

ARC. ¡Quieto ahí!

NEM. Pero...

GUR. ¡Socorro! (1)

VAL. ¿Puedo yo querer á un maula
semejante? (2) ¡Yo á quien quiero
con las veras de mi alma,
es á mi Arcadio! (Cariñosa.)

ARC. (Aterrorizado.) ¿Qué dices?
(Me mató.)
(Se echa ambas manos á la cara, dejándose ésta completamente negra.)

VAL. Que tié más gracia
que tos ustés. ¡Pero chico!
¿Cómo te has puesto la cara?

ARC. ¡Legía Fénix!

GUR. (A Nemesia.) ¿Lo ves?

PACO ¡Habrase visto canalla!

NEM. (A Paco.)
¡Largo de aquí!

PACO Como pueda,
por éstas, que me las pagas. (Mutis.)

ARC. (A Paco.)
Ya te ajustaré las cuentas.

NEM. Eso ha sío una venganza.
Me hizo el amor, no le quise,
y se ha traío esta farsa.

GUR. (Si estos supieran que yo
se lo he dicho, me mataban.)

VAL. Lo cierto es, que felizmente,
ya las cosas están claras.

NEM. ¡Tú, siempre pa mí!

GUR. (Cariñoso.) ¡Nemesia!

VAL. (A Arcadio.)
Y yo, pa tí, en cuerpo y alma.

ARC. (La meto dentro de un cubo
de asfalto á ver si se abrasa.)

---

(1) Guripa—Nemesia—Arcadio—Paco—Valerosa.
(2) Guripa—Nemesia—Arcadio—Valerosa—Paco.

GUR. ¿Quién me quiere á mí?

NEM. ¡Tu negra!

VAL. ¿Y á mí?

ARC. (Metiendo su cara negra contra la de Valerosa y tiznándola, si es que no se molesta.)
¡Tu negro!

GUR. ¡Gitana!

VAL. ¡Contigo... toda la vida!

ARC. (¡Cadena perpetua!)

NEM. ¡Vaya!
No hacer caso de más líos.
Ya está la cosa arreglada.
(Al público.)
Y aquí terminó el sainete,
perdonad sus muchas faltas
(Música y telón.)

FIN DEL SAINETE

OBRAS DE VENTURA DE LA VEGA

Zarzuelas en un acto:

El licenciado de Villamelón (1)
Los modelos (2).
Jai-Alai (3).
La cuadrilla del cojo.
Cambios naturales.
Toñuela la Golfa.
Don Tancredo (2).
La chiquilla.
El curita.
La huertanica.
La rondeña.
Inocencia.
El crimen de Chamberí.
Carranque (entremés).
La Giralda.
Las buenas mozas del barrio ó chulos del Lavapies.

Comedias en un acto:

Los de Badajoz.
La hija de mi papá.

---

(1) En colaboración con E. Ruiz Valle.
(2) Idem íd. con J. Arqués.
(3) Idem íd. con J. de la Cuesta.

Precio: UNA peseta